

## CAPITULO X.

**Otros impresores del Siglo  
XVII.**

Ya hemos visto que las impresiones holandesas, son por muchos motivos notables y podriamos citar como ejemplo los libros de que se ocupa el capítulo anterior. Parece natural que sigamos hablando de algunos otros impresores que por sus bellos y correctos trabajos se dieron á conocer en Holanda.

Así procuraremos hacerlo, ocupándonos tambien de otros tipógrafos, que florecieron en el mismo siglo, en diversas naciones de la Europa.

De esta manera, procuraremos explicar, como en todo el curso de la obra, por qué motivos una edicion es rara ó estimada.

Uno de los impresores más notables de la Holanda, fué Guillermo Blaeuw, sábio geógrafo, que tuvo por maestro y amigo á Tycho-Brahé; fué Alkmaar, la ciudad donde nació, en el año de 1571, y Amsterdam, donde se dedicó á sus trabajos de autor, impresor y editor. Sus cartas y globos geográficos, fueron desde luego muy apreciados, por su extremada precision y elegan-

cia. Cítanse como las principales de sus obras, las siguientes, que salieron tambien de sus prensas: "Theatrum Urbium. Amsterdam—1619."—"Usage des globes et spheres celestes et terrestres.—1642.»

El mérito especial de las ediciones de Guillermo Blæw, consiste en la correccion, aunque son tambien notables por la belleza de los tipos, la amplitud de los márgenes y la armonía de la composicion.

El sabio tipógrafo de que nos ocupamos, falleció el dia 21 de Octubre de 1638, dejando dos hijos: Cornelio y Juan, que tambien fueron impresores.

El último de estos, que recibió el grado de doctor en derecho, tuvo mucha aficion á los viajes, y publicó varias obras notables, en las que describe algunas naciones de Europa, por ejemplo: «La Bélgica.»—1649.—2 vol. in fól »—Como el nombre de este impresor es en latin Jansonius Cesium, se le ha confundido alguna vez con los Jansonios.

Juan y Pedro, hijos del anterior, y tambien tipógrafos, continuaron la fama de sus antepasados.

De Guillermo Blæw, puede citarse la siguiente edicion:

«J. Lipsi, Politicorum, Sive Civilis Doctrinæ, Libri Sex.»—Amsterdami, Apud Guilielmum Blaev.—1632.—Un volumen in 16º de 446 páginas.

Era el signo de Blæw, una esfera armilar y á los lados las figuras del Tiempo y de Hércules, con esta leyenda: «Indefessus agendo.»

En Leiden, se dió á conocer como tipógrafo, Juan Maire, y sus ediciones adquirieron, desde luego mucha fama, pues Grotius y otros hombres eruditos las tenian en grande estimacion.

Entre otros libros imprimió algunas de las obras de Erasmo, por ejemplo: «De Matrimonio Christiano.—Lug Batavorum.—Ex Officina Joh. Maire.—1650.—1 vol. in 16º.»

El signo de Maire, era la figura de un jardinero, removiendo la tierra, con un azadon, en la parte superior y rodeada de una aureola, la palabra *Teos* en caracteres griegos, á los lados esta

leyenda: *Fac et spera*, y formando marco á la viñeta, unas espigas y una rama de laurel.

En Amsterdam brillaron por la misma época Juan Jansonio, que se dedicó á imprimir las obras de los clásicos latinos, en pequeños y bellos volúmenes in 16º. Jansonio Waesbergio y Juan Waesbergio, que hicieron trabajos tipográficos análogos á los del primero.

Famosas son tambien las ediciones de Francisco Hack, tanto por la belleza tipográfica, como por la correccion. Muy alabada es entre estas, no solo por las citadas cualidades, sino por el mérito literario, la siguiente: «D. Junii Juvenalis et Auli Persii Flacci, Satiræ: Cum veteris Scholiast, et variorum Commentariis. Accurante Cornelio Schrevelio.—Lug. Batav. Ex officina Hackiana. 1671.»—1 vol.—in. 8º de 604 páginas y ademas un índice muy copioso.

Esta edicion contiene las notas de los comentadores antiguos y modernos, y es, por lo mismo, muy apreciada. <sup>1</sup>

El nombre de Morel, que ya se habia ilustrado en los anales tipográficos franceses del Siglo XVI, sostuvo su merecida fama en el siglo siguiente.

Guillermo Morel, nació en Tilleul en 1505. Hizo su carrera desde corrector de imprenta. Su maestro, el gran Turnebo, lo eligió para que fuese su sucesor en el empleo de tipógrafo del rey. Cítanse algunas ediciones notables hechas por este impresor; pero tal vez sea mas conocido como autor del «Thesaurus omnium vocum latinarum,» y de otras obras originales, así como de algunas traducciones de las obras de los Santos Padres griegos.

Federico Morel, yerno de Vascosan, brilló tambien en el mismo siglo. No sabemos si lo ligaba algun parentesco con el anterior, aunque creemos que no. Fué tambien director de la imprenta real y helenista célebre.

Federico, el jóven, hijo del anterior, nació en París, en 1558, y desde 1581, fué impresor del rey. Amyot lo distinguia con su amistad. Las ediciones de este tipógrafo, asociado con su

hermano Claudio, son bellísimas y comenzaron á publicarse el año de 1600. En ellas se observa el lujo en todos sentidos, de manera que no podían ser productivas; muchas de estas se dieron á luz, gracias al apoyo pecuniario que, de su caja particular, les prestó Enrique IV.

Cárlos y Gil, hijos de Claudio, siguieron imprimiendo con lucimiento hasta mediados del siglo XVII.

Hemos buscado con empeño las ediciones de Morel y no hemos podido conseguir más que una de Claudio, que merece el nombre de espléndida. Este es su título:

«Les Vies des Hommes illustres grecs et romains. Comparees l'une avec l'autre par Plutarque de Chæronee. Translatees de grec en françois par messire Jaques Amyot, etc., etc.»

Es un grueso volúmen in fólio, perfectamente impreso, con los retratos, grabados en acero, por Gaultier, de Plutarco, Amyot y de todos los grandes hombres, cuyas vidas son objeto de la obra.

En la portada se ve el signo de Morel, perfectamente grabado por Gaultier, y es una fuente rebosando de agua, rodeada de cuatro figuras alegóricas, que representan cuatro partes del mundo: Europa, Asia, Africa y América.

Al calce de este grabado se lee: «A París. Chez Claude Morel, rue S. Jaques, á la fontaine.—1619.—Aves privilege de Sa Magestée.»

En la advertencia al lector, que está en las primeras páginas, hace Federico Morel el elogio de Amyot, y dice que á este le debió la plaza de impresor del rey y la cátedra de elocuencia griega y latina.

Juan Camusat, llegó á ser notable en París, porque no imprimía mas que libros buenos, haciendo todo linaje de sacrificios por obtener trabajos tipográficos bien ejecutados. Este impresor fué librero de la Academia francesa.

La imprenta real del Louvre, dió á luz en el siglo de que nos ocupamos, excelentes ediciones. Muchas de estas son del tiempo de Sebastian Cramoisy, que fué el primer director de la im-

prenta citada, establecida por Luis XIII en 1640. A la muerte de Sebastian quedó su viuda á la cabeza de la imprenta. Entre las ediciones de esta época, puede citarse el «Chronicon Paschale.» París.—1688.—1 vol. in fól. máx. Esta impresion es verdaderamente admirable.

Muchos fueron los impresores franceses y holandeses que ejecutaron buenos trabajos tipográficos en el Siglo XVII. En la imposibilidad de citarlos á todos, solamente hemos procurado dar una idea de los adelantos de la tipografía en la época citada. No puede negarse que relativamente fué mayor el avance del arte tipográfico en el Siglo XVI, que en el siguiente; pero tambien es cierto que mucho se adelantó en esta última época, tanto en el arte de la imprenta, como en la exornacion de los libros por medio del grabado, descollando en esta materia, en Francia, el célebre Sebastian Le Clerc. Publicáronse ademas en esta época las ediciones originales de los génios que ilustraron el Siglo de Luis XIV.

Este monarca mandó que se observaran estrictamente las ordenanzas de sus antecesores, relativas á la imprenta, procurando evitar el decaimiento en que esta se encontraba, segun el mismo edicto del rey.

Desearíamos ocuparnos con algun detenimiento de otras impresiones del Siglo XVII; pero ya hemos dicho que no entra en el plan de este capítulo, verificarlo así. No hablaremos, por lo mismo, de las ediciones de los Anisson, que imprimieron en Lyon y dirigieron la imprenta real de París, de las de Pedro Le Petit y Toussaint Quinet, entendidos tipógrafos de París, ni por último, de las que salian de las excelentes prensas de Lorenzo Maurry, impresor de Ruan.

Diremos, para concluir, que merecen una especial mencion las ediciones *Ad usum Delphini*, que se hicieron en Francia, por orden de Luis XIV, para la instruccion de su hijo, el Delfin, habiendo concebido esta idea Mr de Montausier. Es una hermosa coleccion de autores latinos, publicada bajo la direccion de Bos-suet y Huet, preceptores del príncipe. Cada autor va acompa-

ñado de las notas de comentadores excelentes, entre los cuales se cuenta la célebre Madame Dacier. La série completa se compone de treinta y nueve obras, impresas la mayor parte por Léonard y el resto por Le Petit, Thierry, Thiboust, Benard y otros.

Estas ediciones son muy estimadas por los comentarios y han sido reimpresas varias veces en Holanda, en Italia y en Inglaterra.

Uno de los impresores que acabamos de citar y que ejecutó muy buenos trabajos tipográficos, Simon Benard,<sup>2</sup> tuvo una muerte trágica. Como el hecho que á esto dió motivo está ligado con los asuntos bibliográficos, lo diremos, aunque con brevedad. Habiéndose impreso en Ginebra, en casa de Widerhold, el año de 1680, el Diccionario francés de Richelet, su editor lo mandó á Francia, ofreciendo los mil ejemplares que enviaba, al librero é impresor Simon Benard. Este, por toda contestacion denunció la existencia de los ejemplares del libro citado, al Síndico de la librería, lo que dió por resultado que la obra fué mandada quemar y que esta orden fué cumplida por el mismo Benard y otros librereros de París. El librero Widerhold murió de pesar, al saber esta noticia.

Al día siguiente de este acontecimiento, fué muerto á puñaladas el librero Benard, en los momentos en que salía de la iglesia de San Benito, sin que se supiera quien habia sido el asesino.<sup>3</sup>

## CAPITULO XI.

### Impresiones del Siglo XVIII.

Bellísimos son los trabajos tipográficos ejecutados en el Siglo XVIII. Aunque no pudieran citarse otros nombres de grandes impresores más que los de Bodoni, Ibarra, Didot y Baskerville, ya esto sería bastante para que el siglo de la enciclopedia, ocupara un lugar distinguido en los anales bibliográficos.

En la época de que nos ocupamos, se hicieron magníficas impresiones de los clásicos latinos. Una de las mas notables es la que comenzó el librero Couatellier y concluyó Barbou.

La familia de impresores y librereros que llevaron este nombre, fué originaria de Lyon, José Gerardo Barbou que imprimió la coleccion de que hablamos, desde el año de 1755 á 1775, es el que debe ser considerado como más notable; fué impresor y librero en París. La publicacion de la citada série fué iniciada por Lenglet-Dufresnoy, á ella cooperaron eruditos de gran reputacion como Brottier, Capperonier y otros no ménos célebres, habiendo llegado á formar 76 vol, in 12º